

LA EDICIÓN ELECTRÓNICA DEL *DICCIONARIO DE USO DEL ESPAÑOL*, DE MARÍA MOLINER

Por Antonio VILLANUEVA.

Cuando María Moliner preparaba su *Diccionario de uso del español*, las nuevas tecnologías eran aún cosa de iniciados, de sabios algo locos y sus disparatadas invenciones. Ignoraba doña María que, a los pocos años de su muerte, acaecida en 1981, iba a aparecer en el mercado la versión electrónica de su obra más importante. De haber existido en su tiempo ordenadores personales, redes telemáticas y las aplicaciones lógicas que hoy se compran en cualquier *hiper*, los quince años largos dedicados a la redacción de su magno lexicón se habrían acortado sensiblemente. Y es que las nuevas tecnologías están cambiando nuestra vida, afectan a todo y a todos. Vivimos en una cultura de la pantalla, en cambio permanente y continua evolución.

VENTAJAS DE LA EDICIÓN DIGITAL DEL DICCIONARIO

La imposición de la tecnología es cuestión de tiempo. Vivimos en la Era de la Información. Se habla de "vida digital", "estilo de vida en red" o "inteligencia electrónica". Hemos dejado de ser *homo sapiens* para convertirnos en *homo videns* (con la televisión) y, últimamente, en *homo digitalis* (gracias al / por culpa del ordenador). La telecracia ha dejado paso a la digitocracia. La informatización es un camino sin retorno, sólo comparable a procesos históricos tan relevantes como la romanización. Los *bits* sustituyen al átomo, la cultura inmaterial a la material. Las ventajas son tan evidentes que acabarán imponiéndose por sí mismas. En el mundo de la edición, esas ventajas son aún más visibles:

- ❑ **Bajo coste.** El *Diccionario* de María Moliner cuesta 17.700 ptas. en formato papel, frente a 9.900 ptas. en soporte CD-ROM.
- ❑ **Actualización.** La segunda edición en papel de un diccionario es costosísima. En el caso de las enciclopedias, las actualizaciones pasan por voluminosos anexos que cada vez ocupan más espacio en nuestras librerías. La edición electrónica permite una fácil actualización de datos y programas, la obtención cómoda, con un simple clic, de información actualizada. Sin molestas consultas a varios tomos.
- ❑ **Hipertextualidad.** Los saltos hipertextuales, producidos a golpe de ratón, mejorarán las condiciones de **legibilidad** de los diccionarios y acabarán con los engorrosos sistemas de referencia y remisión de unas voces a otras. Los hiperenlaces permiten una lectura relacional, en vez de jerárquica; multidimensional, no lineal o sucesiva. El hipertexto patrocina un nuevo tipo de lectura (y seguramente, de escritura).
- ❑ **Compatibilidad.** La generalización de estándares compatibles, tanto en los sistemas operativos como en las aplicaciones, permite trasladar texto desde el



Todo ha cambiado desde la llegada de la microinformática. El texto se ha convertido en hipertexto. La lectura ya no es lineal, sino aleatoria, gracias a los hiperenlaces. El libro se ha travestido en CD-ROM y el alfabeto abjura de la tinta para pasarse al *pixel* de la pantalla. La biblioteca de Alejandría nos cabe en un terminal.

Nada es igual, nadie es igual. Hasta las condiciones del escribir nos han cambiado. La computadora nos acerca a la idea joyceana de escritura automática. Y el proceso de corrección no se acaba nunca: el monitor es el espejo de nuestra eterna búsqueda, el testigo de nuestra perfección imposible. La obra de arte ya no permanece. Porque en la pantalla todo se puede cambiar. La creación no es inmutable y el creador deja de ser Dios. El ángel caído no descansa: correcciones tipográficas, ortografía, sintaxis, estilística. Y luego el orden de los párrafos. Y después, vuelta a empezar.

¿Y la Academia, no cambia la Real?

Los reconocedores de voz están cada vez más perfeccionados. Las máquinas captan nuestras palabras, las reproducen sin errores mecanográficos en su universo virtual. Les hablamos y ellas nos contestan. Cada vez aprenden más. Sus correctores ortográficos mejoran de día en día. Pronto corregirán también la sintaxis y la semántica. Los ordenadores cada vez tienen más que decir, mientras nosotros vamos enmudeciendo, fascinados por su competencia, capacidad y rapidez.

Con la computadora volvemos a la dimensión espectacular, cuando la literatura era teatro y plaza pública, cuando el lector era espectador. Quisimos dictarle nuestra historia, pero al final ella nos hizo escuchar la suya. Ella dirá lo que está bien y está mal. En un futuro presente, en un presente futuro, enseñará a nuestros hijos la abstracción que llamamos norma, distinta del uso real, pero que recoge hábitos lingüísticos comunes. El ordenador alcanzará categoría de autoridad. El ordenador ordenará. Será norma lingüística, con su voz metálica de sintetizador. El próximo *Diccionario de Autoridades* será una realidad virtual. Y los sillones académicos, un montón de *software* patrocinado por Bill Gates. Aunque esta palabra no esté aún en el D.R.A.E.

diccionario hasta cualquier documento, sin teclearlo, simplemente copiándolo en el portapapeles de Windows.

- **Multimedia.** El mundo actual avanza gracias a tecnologías de integración, no de sustitución: texto, sonido, fotografía y vídeo, integrados en un solo documento. Por otro lado, la confluencia TV-PC-teléfono-satélite permite augurar un porvenir con una ingente disponibilidad de informaciones multimediáticas. El multimedia convierte la lectura en un acto motivador, caracterizado por la simultaneidad de estímulos (visuales, auditivos, intelectuales). En el futuro, carecerá de sentido la especificación "edición ilustrada", "a todo color", pues todos los textos estarán enriquecidos.
- **Presentación.** El texto digital es más dinámico que la hoja impresa. Contiene lo que Michael Dertouzos, dirigente del M.I.T. (Massachusetts Institute of Technology), ha llamado **información-verbo**, texto en proceso, opuesto a la estática información-sustantivo de la *galaxia Gutenberg*.
- **Personalización.** El diccionario electrónico permite al usuario añadir comentarios en las entradas que desee. O nuevos étimos. Incluso lexicones especializados (jurídico, administrativo, científico...). También se puede personalizar el entorno de pantalla (la interfaz gráfica).
- **Portabilidad.** La ligereza del CD-ROM lo hace fácilmente transportable.
- **Tamaño reducido**, lo que permite archivar muchísima información en poco espacio.
- **Información recuperable.** "¿Dónde estará aquel papel?" "¿Y el archivador?". Con los datos

electrónicos, no le ocurrirá eso. El formato digital obliga a organizar mejor la información (en directorios y subdirectorios) y permite recuperarla fácilmente.

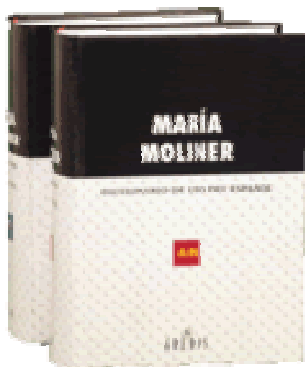
- ❑ **Rapidez.** Una vez cargado en el disco duro, el diccionario se consulta fácilmente. Cliqueando con el ratón, se ahorra tiempo en las consultas y exportación del texto.
- ❑ **Conectividad.** Los estándares compatibles promueven una cultura común, que el cibernauta se conecte con otros usuarios e instituciones, a través del correo electrónico o la transferencia de archivos. También facilita la publicación de mensajes, difundibles universalmente en redes telemáticas o soportes físicos digitales.
- ❑ **Democratización.** La edición electrónica, por su bajo coste, permite que todo el mundo pueda difundir sus ideas e inquietudes. Facilita el trabajo en equipo, la colaboración entre personas distantes físicamente. Según los expertos, *Internet* cambiará las leyes de la propiedad intelectual.

Algo ha cambiado en el universo editorial y quien no lo reconozca sufrirá las consecuencias. Por ejemplo, la *Encyclopaedia Britannica*, negocio floreciente y de prestigio, iniciado en 1768 por Colin McFarquhan y Andrew Bell: tras 232 años de éxito, la editora cerró parte de sus oficinas y despidió a muchos empleados. ¿Causa? La tecnofobia de sus dirigentes, ahora remontada. Si Diderot y D'Alambert quisieran editar en nuestros días su célebre *Encyclopédie des Arts et des Métiers*, no tendrían más remedio que hacerlo en CD-ROM.

El formato digital se ha extendido a todos los ámbitos, de manera especial a la lexicografía. La lectura hipertextual se adapta al modo de consulta de diccionarios, enciclopedias, bibliografías, colecciones legislativas y otros bancos informativos, que se pueden editar electrónicamente a coste reducido, con una mejora considerable en la presentación, el manejo de datos, la actualización y los sistemas de referencia.

Los formatos electrónicos se han hecho tan populares que periódicos y revistas los regalan a sus lectores sin aumento de precio. Existen, en soporte digital, multitud de diccionarios monolingües, multilingües, especializados (de medicina, informática, vinos, botánica...); correctores ortográficos, conjugadores verbales, analizadores sintácticos, traductores; cursos de idiomas, antologías de textos, historias de la literatura... La mayoría pueden consultarse "en línea", a través de *Internet*. Otros se editan en CD-ROM. He aquí los principales diccionarios en ese formato:

EL DICCIONARIO DE USO DEL ESPAÑOL, DE MARÍA MOLINER, EN CD-ROM



El esfuerzo conjunto de editorial Gredos y el Linguistic Technology Department de Novell ha dado como resultado la edición electrónica del *Diccionario Moliner*, que conserva las características de la original y añade las ventajas de la tecnología. No es casualidad que doña María incluyese en su obra, antes que la Real Academia, la palabra *cibernética*.

Ella quiso que su diccionario fuese descriptivo, en vez de normativo; que recogiese los usos, sin sancionarlos. Adoptó, para ello, el socrático punto de vista del niño que no sabe, del estudiante ávido por conocer; la perspectiva de quien acude al diccionario necesitado de ayuda. Rompió así con las crípticas definiciones de la lexicografía oficial, con sus

tautológicas remisiones de un sinónimo a otro, sin llegar a explicar nunca el significado en cuestión; o con sus estereotipadas expresiones “dícese de”, “acción y efecto de”, “calidad de”, “Que posee la propiedad de”, demasiado abundantes en el índice académico. Limpió de retórica el viejo lexicón.

El resultado fue un tesoro útil, innovador, diferente. Un repertorio que —como ella misma reconocía— partía del de la Docta Casa, pero añadía y quitaba entradas (adicionó neologismos y préstamos, suprimió arcaísmos y expresiones desusadas). Lo importante es el uso, incluso más que la definición. Porque, a fin de cuentas, ¿qué necesitamos aprender de una nueva palabra, su descripción académica o sus posibilidades combinatorias, hábilmente ejemplificadas?

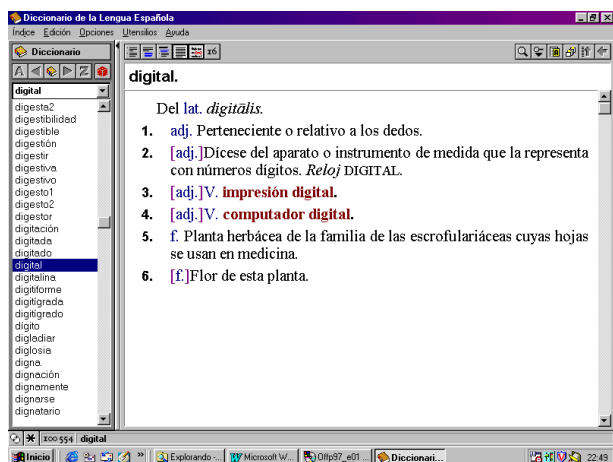
Se adelantó doña María en cuestiones como considerar a la CH y la LL como letras simples (C + H, L + L), siguiendo el ejemplo de los mejores diccionarios extranjeros. Un criterio que, más tarde, ratificó la R.A.E. También creó un complejo sistema de referencia de unas voces a otras, sustituido ventajosamente en la edición electrónica por hiperenlaces. A nuestra estudiosa le interesaba facilitar el tránsito “de la idea a la palabra”, como a otro gran lexicógrafo de nuestro tiempo, don Julio Casares, autor del monumental *Diccionario ideológico*; por eso incluyó sinónimos, palabras afines, expresiones y frases hechas, antónimos, etimologías, marcas gramaticales, niveles de empleo.

El espíritu original de María Moliner se mantiene en la edición electrónica del *Diccionario*, actualizado con 7.700 entradas y 25.000 acepciones nuevas. Se han revisado definiciones y catálogos. Se ha añadido un apéndice de términos científicos y otro de cuestiones gramaticales. Algunos han criticado la nueva ordenación alfabética, distinta de la original, decretada por la editorial Gredos, con la discrepancia de los herederos de doña María. Pero esta polémica afecta a la edición en papel. La flexibilidad del formato digital permite acceder instantáneamente a cualquier palabra, sin necesidad siquiera de escribirla por completo. O saltar a una nueva entrada, con un sencillo clic hipertextual. O realizar búsquedas mediante operadores lógicos, elegir el color y tamaño de las letras, exportar texto a un procesador.

P.V.P : 9.900 ptas.

OTROS DICCIONARIOS EN CD-ROM

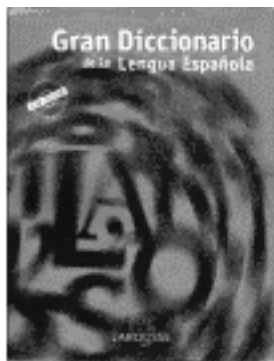
DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA.



Versión electrónica de la 21ª edición del diccionario de la RAE. 83.000 entradas, 180.000 definiciones, 43.000 etimologías, 310.000 abreviaturas y más de 2 millones de palabras. Tiene un modo directo de consulta y un utilísimo modo inverso que permite agrupar palabras por rimas o terminaciones. Consulta rápida desde cualquier aplicación, exportación de textos por medio del portapapeles, clasificación de palabras por su etimología o lengua de origen, por prefijos, etc. Búsquedas de varias condiciones mediante operadores lógicos.

P.V.P. 19.500 Ptas.

GRAN DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA LAROUSSE-PLANETA



70.000 palabras y 144.000 acepciones. Rápido acceso a la información, interfaz de usuario intuitiva y de gran limpieza visual, incluye 50.000 sinónimos, 5.000 antónimos, 70.000 etiquetas temáticas, 2.000 nombres científicos, 8.000 americanismos, mapas lingüísticos, un conjugador verbal de 14.000 verbos y, naturalmente, las funciones de imprimir, exportar, ayuda e incorporación de nuevos términos. La pantalla se divide en dos partes:

a un lado, información semántica y al otro, referencias gramaticales y paralingüísticas. Los iconos resultan visualmente significativos y se distribuyen ordenadamente en los bordes de la ventana. El diccionario se ha diseñado para sacar el máximo partido del ratón, el teclado se usa únicamente para introducir búsquedas.

PVP: 19.500 Ptas.

MI PRIMER DICCIONARIO INTERACTIVO, GENIAL Y ALUCINANTE. ZETA MULTIMEDIA



Dirigido a niños en edad de aprender a leer y escribir. Contiene juegos y ejercicios de lectoescritura. Letras coloreadas al estilo infantil, dibujos, animaciones y más de mil palabras.

P.V.P: 4.900 Ptas.

DICCIONARIO GENERAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA VOX.

97.226 entradas, 172.321 acepciones. Versión PC y MAC en el mismo CD-ROM. Incluye conjugador de verbos regulares e irregulares. Sistema tradicional de búsqueda de palabras por orden alfabético. Permite también la búsqueda con operadores, claves y filtros, y la búsqueda inversa, por terminaciones y rimas. Incorpora, además, la "búsqueda asistida" en la que un corrector ortográfico permite encontrar incluso las definiciones de palabras mal escritas y un lematizador las de sintagmas nominales en plural o núcleos verbales en forma personal. Puede instalarse completamente en el disco duro, lo que hace innecesario insertar el CD cada vez que se utiliza. Rapidez de consulta. Interfaz intuitiva con posibilidades de personalización. Ayuda en español e inglés.



PVP: 9.950 pts.

DICCIONARIOS Y TÉRMINOS INFORMÁTICOS

La 21ª edición del D.R.A.E. registra únicamente 41 palabras con la abreviatura *Inform.*:

- | | | | |
|----------------------|-----------------|--------------------|------------------|
| 1. acotar2 | 12. disco | 23. instrucción | 34. ratón |
| 2. alfabeto | 13. disquete | 24. interactivo-va | 35. sentencia |
| 3. algol | 14. disquetera | 25. ítem | 36. sintaxis |
| 4. análisis | 15. entropía | 26. lenguaje | 37. sistema |
| 5. archivo | 16. equipo | 27. menú | 38. tabulador-ra |
| 6. bit | 17. experto-ta | 28. operativo-va | 39. tabular2 |
| 7. chip | 18. fichero | 29. palabra | 40. tambor |
| 8. dato1 | 19. formatear | 30. paquete1 | 41. terminal. |
| 9. decodificador-ra | 20. implementar | 31. procesador | |
| 10. descodificación | 21. indexación | 32. programa | |
| 11. decodificador-ra | 22. indexar | 33. programar | |

A ellas, podemos unir 6 de la abreviatura *Electrón.*:

- | | | |
|-------------|-------------|-------------------|
| 1. cursor | 3. detector | 5. magnetrón |
| 2. detectar | 4. interfaz | 6. microcircuito. |

Esta escasez de términos digitales será corregida, en parte, con nuevas entradas en la próxima edición del *Diccionario*, como la castellanizada “cederrón”, que ha provocado cierta polémica.

Mientras tanto, los ordenadores y sus legiones (*joystick, keyboard, pixel, CD-i, kilobyte, hardware, mouse, megabyte, baudío, shareware, ROM, intranet, cluster, cobol, e-mail, network, software, output, plug-in, cliquear, browser, bus, byte, RAM, freeware, scanner, fortran, input, hacker, on-line, backup, display, fractal, dump, basic, modem, web, plotter...*) nos invaden, facilitándonos quizá la vida, pero complicándonos la fonética. *Queda americanizado este idioma.* Los neologismos tecnológicos viajan sin papeles, como los inmigrantes. No tienen pasaporte, carta de trabajo en nuestra lengua. La Academia no les da puerta y ellos dan puerta a la Española. No nos confundamos. La tecnología no viaja en *pateras* (palabra que el D.R.A.E. no registra en la acepción que aquí utilizo). Viene por fibra óptica y a ritmo de microchip. Casi nunca disfraza su origen extranjero: ¿para qué? Para ella no hay policía ni aduanas. Representa el progreso, el orgullo blanco y sajón. Escondese es de negros y magrebíes. Una cosa es venirse a pedir y otra, a conquistar.

El vocabulario informático se va popularizando. En la mayoría de las ocasiones, ni siquiera tiene la cortesía de adaptarse a nuestra pronunciación. Da igual. Tiene al público de su lado.

¿Qué tal marchan sus conocimientos virtuales? Si conoce estos términos, es usted un experto. Si no, deberá aprender inglés... *Informática*, quiero decir. Sin su aguja de *cibermarear*, estará perdido.

- | | | | |
|---------------|-----------------|-----------------|----------------|
| alfanumérico, | compilar | filtro | pantalla |
| analógico, ca | configuración | hipertexto | periférico, ca |
| aplicación | configurar | inicializar | portátil |
| campo | copia | informatizar | red |
| carácter | digitalizar | instrucción | salida |
| cargar | directorío, ria | integrado, da | secuencia |
| carpeta | editar | interactivo, va | servidor, ra |
| clónico, ca | ejecutar | microprocesador | subrutina |
| colgar | ensamblador | monitor | telemático, ca |
| comando | entorno | multimedia | terminal |
| compatible | especificación | organigrama | virus |